

CAMPING

Por A. M.

Las 6 han dado bajo la blanca lona de la tienda de campaña, en el reloj del joven excursionista. Pronto, el cantar de los alegres pajaritos, el ronco mugir del buey que, en busca de alimento, ronda aquellos agrestes parajes, y el clarear del astro rey, van a dar fin al descanso nocturno de los acampadores.

Una brisa matutina, en estas primeras horas, nos brinda el despertar de un bello día, lleno de sol y de frescor. El aseo matutino con la cristalina y pura agua del arroyuelo, que junto a nosotros torrentea, nos despierta de un sueño reparador. Un delicioso almuerzo nos da más fuerza para los quehaceres y deportes que vamos a realizar durante el día: Excursionismo, natación, pesca...

Nos deleitamos con las hermosas vistas que ante nosotros nos presenta la madre naturaleza, en el paseo que realizamos hasta el pueblo más cercano para asistir a la Santa Misa.

De vuelta al campamento, un baño y alguna que otra caminata a corta distancia nos hace entrar en hambre para la abundante comida que a continuación realizamos.

Un breve descanso nos da ánimo para realizar otra salida hasta el anochecer, estando de vuelta para la cena; luego de la cual, el tradicional «fuego de campamento», hasta altas horas de la noche, nos hace pasar uno de los mejores momentos del día.

El descanso nocturno da fin a nues-

tras actividades. Después de tan hermoso día, el sueño nos envuelve en su suave manto.

Día tras día disfrutamos de las delicias de la alta montaña, donde tenemos el descanso de los días de trabajo.

Una fuerte y sana juventud vuelve a la ciudad, de aquel apartado rincón de monte, llenos de salud y fortaleza.

EXCURSIONISMO

Hay muchos que no entienden esta palabra; parece dura sólo de pronunciarla, y en cambio, los que realmente vivimos la excursión, la encontramos la más agradable en todos los sentidos.

Permitid que empiece así este tema, pero lo digo por lo faltada que está la Agrupación de elementos para la excursión; ya sé que muchos dirán que es un deporte muy cansado por las largas caminatas que se efectúan, pero cuando una cosa se hace a gusto no hay nada que canse. Recuerdo muy bien una anécdota que pasó cuando fuimos a «Matagalls». Uno de los que allí fuimos me decía a mí: estoy que no puedo andar; habíamos hecho una tirada de 20 a 25 Km., pero para volver a estas montañas volvería mañana mismo.

Según la última reunión pude enterarme de que la Junta tenía el propósito de hacer una Sección de Excursionismo; si esto se cumple, a lo mejor en adelante seremos un equipo de 15 a 20 olímpicos en cada excursión.

Un olímpico